

## 1Samuel 14.23-52 Saúl el bocón

Una vez más la historia sagrada nos enseña que podemos echar a perder un buen día. El pueblo estaba obteniendo una fantástica victoria sobre sus enemigos. Dios estaba de su parte y todo les marchaba bien. Un día de bendición, perfecto. Como quisiéramos que fuesen todos los días. Sin embargo, este día se aguó. Se estropeó. Más bien, lo estropeó Saúl. Siempre modelo de lo malo.

En la vida vamos a encontrar modelos para el bien y modelos para el mal. ¿Tú qué modelos sigues? Quiera Dios que sigamos los correctos. En esta ocasión Saúl habló cuando debía haber callado.

**1º *En las muchas palabras, no falta pecado, más el que refrena sus labios es prudente.*** Proverbios 10:19

Desde pequeños sentimos un ansia enorme de aprender a hablar cuanto antes, y cuando lo conseguimos, no hay quien nos mantenga callados. Yo sé de lo que hablo porque lo hago por experiencia. Muchas veces, como Saúl, no supe quedarme callado y he metí la pata por hablar demasiado.

Un joven abogado, recién graduado, comenzando su primer día en el trabajo, se sentó en la comodidad de su nueva oficina dando un gran suspiro de satisfacción. Había trabajado duro por mucho tiempo para saborear ese momento. Entonces, notando un posible cliente que se acercaba, comenzó a parecer ocupado y enérgico. Abrió su libreta y su pluma, tomó el teléfono, lo sujetó con su barbilla, y comenzó a escribir con rapidez mientras decía:

-Mira Alberto, en cuanto a ese trato de fusión, pienso que mejor me llevo a la factoría y lo manejo en persona. Sí. No. No pienso

## 1Samuel 14.23-52 Saúl el bocón

que tres millones lo logren. Mejor hagamos que Sánchez, de Madrid, se reúna con nosotros allí. Está bien. Te llamo más tarde. Colgando el teléfono, colocó la pluma en el escritorio, levantó la mirada a su visitante, se puso de pie, le extendió su mano y le dijo con voz cortés y llena de confianza de abogado:

-Buenos días. ¿Cómo puedo ayudarlo?

El posible cliente respondió:

-En realidad, solo estoy aquí para conectar su teléfono.

Muchas de las debilidades, no necesitan ser mostradas... es decir: Si tú no las dices, ¡Otros no las sabrán!

Hay un viejo adagio que dice, “*En boca cerrada no entran moscas*”. Es ocasiones lo mejor es, ¡mantener tu boca cerrada!

A veces hablamos demasiado para aparentar que sabemos más que los demás. Pero el proverbio dice: *Aún el necio, cuando calla, es contado entre los sabios*. Proverbios 17.28.

¡Cuántos problemas podríamos ahorrarnos sólo por no abrir la boca!

Saúl fue más allá. Por hablar demasiado, estuvo a punto de matar a su propio hijo, de no haberse interpuesto entre ellos el pueblo.

Les cuento en resumen.

23-24 Como decía al principio estaban enfrentando batalla con los filisteos y Dios les favorecía. Entonces, Saúl abrió la boca y lo estropeó porque *Saúl había juramentado al pueblo, diciendo:*

## 1Samuel 14.23-52 Saúl el bocón

*Cualquiera que coma pan antes de caer la noche, antes que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito.*

Juramentar quiere decir que hizo jurar al pueblo, bajo maldición, que ninguno comería nada, hasta acabar con los filisteos. Es curioso que la palabra hebrea que se usa para someter a juramento, sea la misma que se traduce en otros contextos como **actuar neciamente**.

La razón por la que hizo esto fue por desconfianza, falta de fe. Generalmente los bocones alardean de una fe que no tienen.

Pensó que si el pueblo se paraba a comer, después no querría seguir con la batalla.

25-26 El pueblo no comió nada en todo el día. Un día de dura batalla, de enorme esfuerzo y no probaron bocado porque el pueblo temía el juramento. Por esta razón desfallecía 28, y se cansaba mucho 31.

27. *Pero*, (Siempre hay un pero) *Jonatán no había oído cuando su padre había juramentado al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en su mano, y la mojó en un panal de miel, y llevó su mano a la boca; y fueron aclarados sus ojos.*

Después de esto, el pueblo siguió con la batalla hasta no poder más. Cuando por fin pueden comer, lo hacen desesperadamente. Sin tomar las debidas precauciones. Pecando contra el Señor al no acordarse de sus instrucciones. Saúl los corrigió por no hacerlo bien.

## 1Samuel 14.23-52 Saúl el bocón

Tras comer, Saúl seguía con ganas de batalla y 36 El sacerdote le convenció de consultar a Dios, pero Dios no le respondió, 37.

### 2. Cuando tú pecas Dios guarda silencio

Si Dios rechaza nuestra oración, puede ser por muchas razones, pero una de ellas es por causa del pecado. Si hay pecado en nuestras vidas, Dios guardará silencio.

¡Qué hacer entonces! Hay una sola oración que Dios oye cuando alguien está en pecado, es la oración de arrepentimiento. El reconocimiento y la confesión de nuestros pecados. Esa oración, sí la oírás. 1Juan 1.8-2.2.

Saúl, entonces, reunió a los principales del pueblo para saber quién había pecado, 38.

39 Una vez más, Saúl habló demasiado diciendo: *Vive el Señor que salva a Israel, que aunque fuere en Jonatán mi hijo, de seguro morirá.* 40 Puso al pueblo a un lado y Saúl y su hijo al otro. Y Dios los señaló a ellos. 42 Entonces se separó Saúl de su hijo, y Dios señaló a Jonatán.

44. Por tercera vez en el día Saúl abrió su boca: *Así me haga Dios y aún me añada, que sin duda morirás, Jonatán.*

¿Qué pudo llevar a un padre, a decir algo así sobre un hijo sino el orgullo? Él había hablado y entendía que su palabra debía cumplirse. Pero muchas veces, hemos dicho cosas que no

## 1Samuel 14.23-52 Saúl el bocón

debimos decir. Pero si las llevamos a cabo, añadimos más pecado a nuestro pecado.

Es como alguien que miente, y para mantener esa mentira tiene que ir añadiendo nuevas mentiras que sostengan la primera. Añadimos pecado a nuestro pecado.

En esas ocasiones es mejor tragarse el orgullo y reconocer que nos equivocamos.

Recuérdelo: Si abrimos demasiado la boca lo lamentaremos.

El pueblo entero se opuso a Saúl y libró su vida de la mano de su padre. Inmediatamente, Saúl pierde las ganas de seguir con aquella guerra.

Todos nos encogeríamos tan solo de pensar en tener la boca llena de gravilla. Pero una piedra en la boca en realidad puede ser deseable. Al menos ese parece ser el caso de las grullas que habitan las montañas Taurus del sur de Turquía.

Estas grullas tienden a cacarear mucho, sobre todo mientras vuelan. Todo ese ruido capta la atención de las águilas, las cuales se abalanzan sobre ellas y se las comen. Las grullas experimentadas evitan esta amenaza recogiendo piedras lo suficientemente grandes como para que les llenen la boca. Esto les impide cacarear. . . convirtiéndose así en el almuerzo de las águilas.

## 1Samuel 14.23-52 Saúl el bocón

La gente también tiene problemas con la boca. El escritor de Proverbios dijo: *El que guarda su boca, preserva su vida; el que mucho abre sus labios, termina en ruina.* (13:3).

Y también: *Los labios del necio provocan contienda, y su boca llama a los golpes.* (18:6)

¡Cuántos de nuestros problemas se podrían evitar si aprendiéramos a controlar nuestra lengua! ¡Cuánto del dolor que causamos a los demás se podría evitar si guardáramos el habla!

¿Tienes problemas con la lengua? Prueba esto:

- Pídele perdón y ayuda al Señor.
- Piensa antes de hablar. Si no piensas lo que dices puedes terminar diciendo todo lo que piensas.
- Que tus palabras sean pocas.

Seguir esta fórmula puede ser tan eficaz como una piedra en la boca.

**3. Sigue el ejemplo de Jesús:** Isaías 53.6-7; 1Pedro 2.20-25.

Saúl es el mal modelo; Jesús, el modelo correcto.

**1º En las muchas palabras, no falta pecado**

**2. Cuando tú pecas Dios guarda silencio**

**3. Sigue el ejemplo de Jesús**

Pr. Nicolás García